

El papel de los medios en los desastres naturales

La prensa escrita en el terremoto del eje cafetero

Daniel Hermelín

En las sociedades modernas, los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad en la constitución de los imaginarios colectivos. En países como Colombia, en los que la educación ha padecido las consecuencias de un Estado que no la garantiza, la injerencia de los medios en las representaciones sociales es de primer orden. Las percepciones del público frente a los desastres naturales y el manejo que de ellos hace la prensa, deberían considerarse temas prioritarios, tanto desde el punto de vista político como académico - ámbitos aún distantes en nuestra sociedad -, pues de ellos dependen, en buena parte, la prevención y los comportamientos ante futuros sucesos de la misma índole. De ahí el interés por estudiar el papel de los medios en Colombia con respecto a este tipo de acontecimientos.

El carácter natural de estos eventos es una particularidad muy importante puesto que, en nuestra sociedad, sus causas no se miran con detenimiento, o simplemente se le atribuyen al castigo divino. Esta percepción le resta importancia a las responsabilidades humanas e institucionales ligadas a los desastres naturales.

Una primera aproximación a este tema se realizó a partir del tratamiento que la prensa escrita colombiana le dio al terremoto del Eje Cafetero del 25 de Enero de 1999, que destruyó parcialmente la ciudad de Armenia y dejó alrededor de 1200 muertos y

160.000 damnificados. El corpus fue constituido por *El Tiempo* de Bogotá, *El Colombiano* de Medellín y *El Diario del Otún* de Pereira. Dichos diarios se analizaron durante los quince primeros días posteriores al suceso. Además se estudió la edición número 874 de la revista *Semana*.

El estudio se basa en un análisis de discurso e incluye observaciones y descripciones que lo rebasan. Se hace énfasis en la labor que ejerció la prensa desde la perspectiva de la difusión científica, además de algunas comparaciones con la prensa francesa, en particular con los diarios *Le Monde* y *Libération*.

Descripción general del corpus

El tema de la catástrofe fue dominante durante los primeros días, en casi todas las secciones. Al cabo de una semana perdió vigencia, aunque de manera menos marcada en *El Diario del Otún*. En cuanto a los textos, la mayoría son de carácter narrativo, es decir, artículos que no se refieren al acontecimiento en términos científicos o técnicos, o que no intentan explicarlo. Se trata, por ejemplo, de aquellos que dan cuenta de los estragos humanos, físicos o económicos y de las crónicas detalladas provenientes de los testimonios de algunos sobrevivientes. Además de narrar los impactos sobre la sociedad, los tres diarios cumplieron funciones sociales como la de transmitir mensajes de urgencia.

De otro lado, la adhesión a lo narrativo se refleja en la gran cantidad de fotos que aparecieron en los tres diarios. Muchas de ellas muestran escombros y víctimas, sobrevivientes o muertos, y ocupan las primeras páginas, a color y en grandes formatos. Incluso hay fotos tomadas directamente de la televisión, como en el caso de *El Colombiano*, el día 26 de enero. Hay un contraste aquí que vale la pena señalar: el diario *Le Monde* no utiliza nunca fotos sobre los acontecimientos.

Además de las fotos hay una gran riqueza simbólica en los periódicos: íconos, términos, mapas, planos de ciudades afectadas y caricaturas sirven para atraer la atención del lector y hacen referencia al desastre conformando una compleja heterogeneidad semiótica. La publicidad también estuvo muy influenciada por la catástrofe, aunque hay grandes anuncios, junto a las fotos y las crónicas trágicas, que no tienen ninguna relación con el suceso. Tal heterogeneidad semiótica amerita un riguroso análisis posterior.

En el caso de la revista *Semana*, hay dos artículos sobre el desastre: una crónica de Germán Santamaría, titulada "Jeison y el terremoto", que ocupa 16 páginas (cada una de ellas incluye fotos), y un artículo de dos páginas sobre la necesidad de que este tipo de acontecimientos no se repitan. En otra sección aparece un artículo de carácter enciclopédico, como se explicará más adelante.

Análisis de los textos

En el análisis de los textos se utiliza una clasificación que considera dos límites discursivos: los textos narrativos y los textos enciclopédicos. Los narrativos se ciñen al acontecimiento y los enciclopédicos cumplen con una función explicativa o interpretativa en relación con el suceso, tienden hacia lo general y no actualizado, y emplean con frecuencia términos científicos o técnicos.

Hay otros textos que pueden ubicarse en el intervalo entre estos dos límites. Se proponen dos clasificaciones: los parcialmente enciclopédicos que son textos narrativos en los que algunas partes tienden hacia lo explicativo. Y los textos pseudo-enciclopédicos que son textos cargados de términos científicos o técnicos, pero que no entran en la explicación o en la interpretación de fenómenos. En ambos se constata una fuerte relación con lo narrativo. En los pseudo-enciclopédicos se encuentran muchas citas de discursos de especialistas que no incluyen explicaciones.

Las percepciones del público frente a los desastres naturales y el manejo que de ellos hace la prensa, deberían considerarse temas prioritarios, tanto desde el punto de vista político como académico -ámbitos aún distantes en nuestra sociedad -, pues de ellos dependen, en buena parte, la prevención y los comportamientos ante futuros sucesos de la misma índole.

A pesar de que se analizaron los cuatro tipos de textos, el estudio se centró en los enciclopédicos (los más directamente ligados con el campo de la difusión de las ciencias). Así pues, se constituyó un subcorpus con artículos de este tipo.

Análisis de los artículos enciclopédicos

Se escogieron en total diez artículos que tratan tres tópicos: las explicaciones geológicas de las causas de los sismos, los daños que sufren las estructuras y los efectos psicológicos en la población. Los dos primeros tópicos se refieren a las causas del desastre; en el caso de los daños de las estructuras, se refiere a las causas evitables en este tipo de tragedias. Esos diez artículos son casi la totalidad de textos que sobre estos temas se publicaron en los tres diarios. Otros sobre temas sociológicos, económicos y sobre la manera como se deben administrar los desastres, también podrían considerarse enciclopédicos y se detienen en las consecuencias del sismo (o de los sismos en general). Aparecen principalmente en *El Tiempo*, pero no se incluyeron en el subcorpus. Para analizar los artículos enciclopédicos se utilizaron diversos parámetros:

Ubicación de los artículos

Se hizo una descripción de la posición en la sección, el tipo de sección y de los mensajes que los rodean. Tal ejercicio muestra que, en general, la ubicación no parece seguir un criterio lógico de distribución de contenidos. Algunos, por ejemplo, aparecen en secciones que están aisladas de los artículos narrativos sobre el desastre, o están rodeados de artículos con los cuales no existe ninguna relación; también la discontinuidad temática es notoria. En el caso particular de la revista *Semana*, un artículo sobre la predicción de sismos aparece 43 páginas después del último texto sobre la catástrofe.

Anclaje espacio-temporal al suceso

Este análisis permite ver hasta qué punto los discursos hacen alusión directa al acontecimiento. A tal alusión se le considera un anclaje espacio-temporal. Este estudio muestra que, salvo un artículo escrito por un especialista, este anclaje aparece, en mayor o menor grado, en todos los textos. No se le permite al lector separar el sismo del Eje Cafetero de la ocurrencia de los sismos en general, puesto que en todos los casos se hace referencia a él.

En la prensa francesa es frecuente encontrar artículos enciclopédicos, en circunstancias similares, en los que el texto permite una total abstracción: se

explican los sismos pero sin mencionar el desastre particular que generó la aparición de los textos.

Origen de los discursos

También se examinó la manera como los discursos de los periodistas mencionan las fuentes de conocimiento. Primero observamos la ausencia de la firma del redactor en algunos artículos. Esta ausencia es predominante en los textos no enciclopédicos. En los enciclopédicos sólo hay un artículo firmado por un especialista: este texto tiene una categoría distinta, desde la perspectiva de la difusión de las ciencias, frente a los demás textos enciclopédicos, escritos por periodistas. En el caso de los diarios franceses, no se encuentra prácticamente ningún artículo – sea cual sea su tema – sin la firma de un redactor.

En cuanto a la enunciación de la fuente de conocimiento que allí se utiliza, también los textos presentan dos límites: un extremo es la citación literal con precisión de la fuente, y el otro extremo, llamado de sesgo "enciclopédico", no indica ninguna fuente. Todos los artículos muestran una tendencia hacia el sesgo "enciclopédico", en mayor o menor grado.

En el subcorpus se puede ver una gran cantidad de enunciaciones débiles de origen, en donde las fuentes son reemplazadas, por ejemplo, por genéricos humanos: "los científicos dicen...", "los especialistas explican..."; o por omisiones de la fuente por pasivación o impersonalización, por ejemplo: "se sabe que...", "el fenómeno es considerado...". Además, normalmente no se encuentran paráfrasis en las cercanías de las citaciones textuales, lo que refleja un distanciamiento entre los discursos textuales de los especialistas y de los redactores, como si éstos no osaran reformular directamente las fuentes primeras de conocimiento.

En la prensa francesa también aparecen estas tendencias, especialmente las enunciaciones débiles de origen. Se trata, quizás, del reflejo de un problema de cierto carácter universal: la comunicación -incomunicación- entre los científicos y los periodistas.

Inteligibilidad del texto

La inteligibilidad de los textos puede examinarse a partir del grado de elucidación de los términos de apariencia técnica. Incluso si se piensa que existe una intención didáctica más o menos presente en todos los textos, hay que constatar que muchos utilizan conceptos técnicos sin explicarlos. Aparecen cadenas diafóricas, es decir, conjuntos de frases que contienen términos de apariencia técnica que aún no están definidos; dichas cadenas suelen ser bastante largas en los textos del subcorpus. Esta práctica implica un riesgo importante: las cadenas diafóricas pueden familiarizar al lector con el nuevo léxico sin ilustrarlo, lo que nos hace pensar que se está más cerca de la lisibilidad que de la inteligibilidad de los textos.

Es necesario resaltar que los artículos que utilizan menos términos de tipo técnico son los que hablan de los daños en las estructuras de los edificios; en principio dichos artículos pueden difundir conoci-

mientos con menos problemas conceptuales. Esto puede estar ligado a la naturaleza epistemológica de la disciplina en cuestión. Lo anterior nos señala algo importante: la posibilidad de darle a los lectores explicaciones de manera simple sobre las causas del colapso de las construcciones, y, de esta forma, contribuir a la prevención de desastres futuros. Llama la atención la carencia de artículos de esta naturaleza en la prensa escrita, carencia prácticamente total en *El Diario del Otún*, un periódico de la región afectada por el sismo.

Los textos imperativos

Otro tipo de textos analizados son los imperativos; éstos comprenden los artículos en los que domina el "decir que se haga". Dichos textos aparecen con bastante frecuencia dada la necesidad de transmitirle al público recomendaciones -incluso- órdenes – en situaciones de urgencia. Después de examinar algunos de ellos, en los tres periódicos, pudo constatarse como, normalmente, no se expresa allí ninguna justificación en cuanto a los comportamientos que se busca imponer; la prioridad es la de incitar a la población a que tome medidas para su supervivencia o su bienestar. Para este efecto, comúnmente se intenta seducir al público utilizando, por ejemplo, el pronombre "se" en lugar de la segunda persona, para atenuar el efecto imperativo, por ejemplo: "se debe evacuar..." en lugar de "evacúe". El uso de términos técnicos es poco frecuente. En suma, se trata de textos que contribuyen básicamente a una memoria de corta duración en la población.

Conclusiones e interrogantes

Este trabajo es sólo el principio de una investigación que debe continuarse; es preciso extender el corpus y utilizar varias aproximaciones metodológicas. Hasta ahora se hizo una primera aproximación al mensaje transmitido, pero es necesario estudiar la recepción del mensaje y sus efectos. Un estudio sociológico, por lo demás, es muy importante pues muestra cómo este tipo de sucesos, de carácter aparentemente neutral, esconden también intereses políticos y económicos. Esto es lo que sugieren trabajos como los de Ploughman (1995) en la prensa norteamericana y De Chevigné (1998) en la prensa francesa, sobre desastres naturales.

No obstante, esta etapa inicial del estudio permite lanzar algunas afirmaciones e hipótesis, y plantear interrogantes. En primer lugar, si se tiene en cuenta que los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la construcción de la memoria cultural y tienen una influencia ingente en el imaginario colectivo, y que éstos son el soporte de una actitud preventiva en la población, la responsabilidad de la prensa escrita colombiana puede ser puesta en tela de juicio, al menos en lo que se refiere a esta catástrofe.

La carencia de artículos enciclopédicos es una debilidad a la que debe dársele relevancia. Esta ca-

rencia es aún más fuerte en *El Diario del Otún*, el periódico regional. La ausencia de artículos que denuncien las responsabilidades humanas en el desastre, en especial las que tienen que ver con el respeto por las normas de construcción, constituyen otra debilidad importante; ni siquiera en los artículos de opinión hubo una tendencia dominante durante los días posteriores a la tragedia. Un intento se hizo en el segundo artículo de la revista *Semana* sobre el terremoto, pero aún en ese caso, más que sobre la prevención y las responsabilidades, se habla del manejo de desastres, es decir, la atención se centra en las consecuencias.

Se observó el tratamiento que *Le Monde* y *Libération* le dieron al sismo de Turquía, en Agosto de 1999, durante los ocho días posteriores al sismo. Aproximadamente el 50 % de los artículos que se ocupan del sismo son enciclopédicos o denuncian las responsabilidades humanas como causantes de la tragedia. Es obvio que el comportamiento de la prensa no es el mismo con un acontecimiento interno que con uno extranjero y distante, sin embargo no deja de ser interesante la gran diferencia cuantitativa y cualitativa entre la prensa francesa y la prensa colombiana respecto a un mismo tipo de desastre. Vale la pena agregar que todas las citas publicadas sobre la prensa turca, en dichos diarios franceses, incluyen denuncias de esa índole.

La prensa colombiana se orientó, pues, principalmente hacia las consecuencias y no hacia las causas de la catástrofe. Además, la existencia de los problemas evocados en los textos enciclopédicos y sus implicaciones didácticas, hacen aun menos fuerte la contribución de la prensa a una memoria de larga duración en la población y, por lo tanto, a la prevención frente a este tipo de riesgos naturales.

Hubo además una marcada tendencia hacia la dramatización en la manera de presentar los hechos. Esto implica varios riesgos en las percepciones del público, pues puede darle un carácter ficticio a los hechos presentados. Más aún, estudios de psiquiatría y de psicología social han señalado el peligro de la dramatización de hechos de esta naturaleza: las personas se conmueven con los acontecimientos pero se pueden generar cortocircuitos en los procesos cognitivos de la recepción de información, con lo que se pone en peligro la asimilación del mensaje transmitido. Es decir, el exceso de dramatización puede ir en contravía de la prevención ante posibles desastres futuros. La anestesia colectiva es quizás uno de los efectos más graves de nuestra manera de hacer periodismo.

Aparece entonces la polémica sobre si los medios tienen la responsabilidad de formar o sólo de informar. Claro que el problema es más complejo, pues la cuestión no radica sólo en el qué sino en el cómo se informa. Ignacio Ramonet, teórico de la comunicación audiovisual, dice que las prácticas periodísti-

cas como las que hemos mencionado, responden a una lógica sencilla: es más fácil espectacularizar que explicar. La comunicación de hoy parece considerar como un dogma, que basta con asistir a un acontecimiento para entenderlo.

Pero más allá que precisar si todo esto es consecuencia de la deliberación o de la ignorancia de los periodistas o de los directores de los medios, es menester revisar la labor periodística frente a este tipo de acontecimientos: la prevención es la que está en juego. ■

Bibliografía

CEDISCOR (1992) Un lieu d'inscription de la didacticité: les catastrophes naturelles dans la presse quotidienne. Les carnets du CEDISCOR, no. 1, Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle. 156 p.

CHOUCHAN, D. (1996). Images tous risques. Eureka. 1er Octobre. 29-30.

CROCQ, L. (1989) La dimension psychosociologique de la catastrophe. Soins psychiatrie, (106/107), 4-6.

DE CHEVEIGNÉ, S. (1998) Mediators and World Visions: The Environment in French TV News. En: GIESSEN H. W. Dir., Long-Term Consequences on Social Structures Through Mass Media Impact: 97-108. Berlin: Vistas.

D'ERCOLE, R.; DOLFUS, O. (1996) Mémoire des catastrophes et prévention des risques. Natures - Sciences - Sociétés, 4, 38 - 391.

ESCAMILLA, O.; NOVOA, J. L. (1999) La tragedia continúa: el terremoto contado desde adentro. Bogotá: Intermedio editores. 229 p.

HERMELIN D. (1999) Les médias et les catastrophes naturelles: une approche sur la presse écrite en Colombie. Université Paris Sud, memoria de D.E.A. (bajo la dir. de Daniel Raichvarg), oct. 1999.

JACOBI D., SCHIELE B. (1988) Vulgariser la science. Le procès de l'ignorance. (2ème partie). Seyssel: Champ Vallon. 284 p.

MARTIN-BARBERO, J. (1997) De los medios a las culturas. En: MARTIN-BARBERO J., SILVA, A. Dirs., Proyectar la comunicación: 3-22. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

PLOUGHMAN P. (1995) The american print news media 'construction' of five natural disasters. Disasters, 19 (4), 308-326.

SAUVÉ L., BOUTARD A. (1991) La presse écrite: un outil d'éducation relative à l'environnement. En: GIORDAN A.,

MARTINAND J.-L., RAICHVARG D. Dirs., Ecole et médias face aux défis de l'environnement, Actes XIIIèmes journées internationales sur l'éducation scientifique: 98-102. Fabrègue: Paris.

WOLTON, D. (1997) Penser la communication. Paris: Flammarion. 401 p.

ZIACA, P.-Y. (1995) L'éducation à l'environnement pour les adultes à travers les médias: aspects didactiques dans le cas de la presse écrite. Université Paris 7 - Denis Diderot, tesis de doctorado (bajo la dir. de Christian Souchon), oct. 1995.